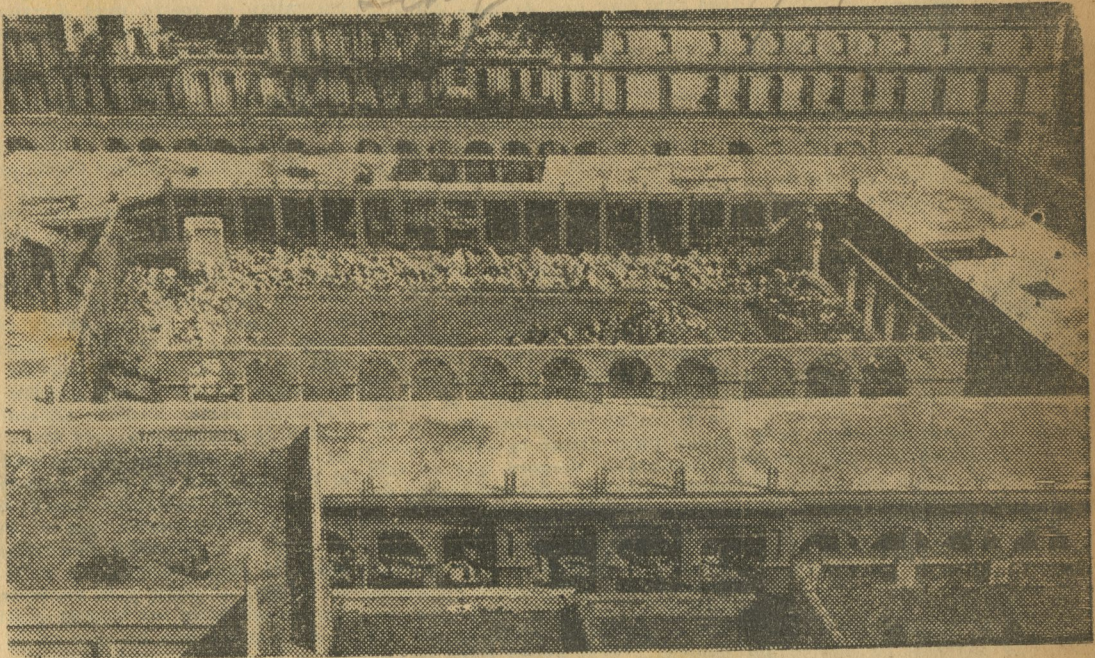


¡Estas no son las Ruinas de Pompeya!



Efectivamente, aquí no ha ocurrido ninguna catástrofe volcánica, como aquella que destruyera a la histórica Pompeya. Tampoco es producto este desolador panorama de ningún huracán ineluctable y devastador, ni de sísmico y destructor te-

rramoto. Se trata, simplemente, de las obras del Palacio de Bellas Artes, abandonadas a la ineluctancia de los elementos, ofreciendo el espectáculo deprimente y vergonzoso de la desidia y la indiferencia gubernamental.

Hay Rosal H/51



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA